

Arte Taurino



Mojino chico.

INDICADOR TAURINO

Matadores de toros

ALARCON Tomás (*Mazzantini*).—Apoderado: D. Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.

BOTO Antonio (*Regaterín*).—Apoderado: José Sánchez Navarro, calle de Lavapiés, 62, Madrid.

CARMONA Angel (*Camisero*).—A su nombre. Cervecería Lion D'or. Alcalá, 18, Madrid.

CECILIO Juan (*Punterel*).—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

CELA Alfonso (*Celita*).—Apoderado: D. Bonifacio Hernández, Velarde, 6, Madrid.

FREG Luis.—Apoderado: Don Cándido del Pozo, Almirante, 11, Madrid.

GAONA Rodolfo.—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal, Madrid.

GARCIA MALLA Agustín.—Apoderado, D. Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

GOMEZ José (*Gallito*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

GOMEZ Rafael (*Gallo*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

GONZALEZ Rafael (*Machaquito*).—Apoderado: D. Rafael Sánchez (*Bebe*), plaza de Colón, 36. Córdoba.

IBARRA Cástor (*Cocherito*).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

MADRID Francisco.—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

MARTI FLORES Isidro.—A su nombre, Cervantes, 11 principal, Madrid.

MARTIN VAZQUEZ Francisco.—Apoderado: D. Alejandro Serrano Serrano, Portillo, 1, Madrid.

MARTIN VAZQUEZ Manuel (*Vázquez II*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

MEJIAS Manuel (*Bienvenida*).—Apoderado: D. Manuel Jiménez, Cava Baja, 8, segundo, Madrid.

MORALES José (*Ostioncito*).—Apoderado: D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, Madrid.

MORENO José (*Lagartijillo chico*).—A su nombre, San Antón, 55, Granada, ó á su apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

MUÑOZ Fermín (*Corchalto*).—Apoderado: D. José Gómez, calle de la Magdalena, número 7.

Madrid, en Córdoba á su nombre.

PASTOR Vicente.—Apoderado: D. Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.

PERIBANEZ Pacomio.—Apoderado: D. José García Fernández, Don Pedro, 6, pral. Madrid.

SAN VICENTE Rufino (*Chiquito de Begoña*).—A su nombre, Portillo, 1, Madrid.

TORRES Manuel (*Bombita chico*).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

TORRES Ricardo (*Bombita*).—Apoderado: D. Manuel Torres Navarro, San Marcos, 35, Madrid.

VARGAS Enrique (*Minuto*).—A su nombre, Capuchinas, 25, Sevilla.

VIGIOLA Serafin (*Torquito*).—Apoderado: D. Victoriano Argomániz, Hörtaleza, 47, tienda, Madrid.

Matadores de novillos

BELMONTE (Juan).—Apoderado: D. Antonio Soto. Res, 2, principal, Sevilla.

BUENO Pascual.—Apoderado: D. Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.

CAMPO Andrés del (*Dominguín*).—Apoderado: D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, pral. derecha, Madrid.

CARRANZA Pedro (*Algabeño II*).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16, Madrid.

FRUÍOS Remigio (*Algeteño*).—A su nombre, Apodaca, 6, segundo derecha, Madrid.

FUENTES Eusebio.—Apoderado: D. Bonifacio Hernández, Velarde, 6, Madrid.

GARATE José (*Limeño*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

GARCIA MALLA Mariano.—(*Ma-lla chico*).—A su nombre, Gran Café, Madrid.

GARCIA José (*Alcalareño*).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona. Bastero, 12, pral. Madrid.

GOMEZ Rafael M.—Apoderado: D. Félix Alvarez; Panaderos, 24, Málaga.

GRAN CUADRILLA DE NIÑOS SEVILLANOS.—Director: el famoso banderillero *Blanquito*; matadores: Francisco Díaz (*Pacorro*) y José Sánchez (*Hipólito*). Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

IRALA Alejandro.—Ledesma, 22, segundo, Bilbao.

LARA Matías (*Larita*).—Apoderado: D. José Lubián Hidalgo, Gra-

vina, 21, 3.º dcha. Madrid.

LECUMBERRI Zacarias.—Apoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturribide, 36, fábrica, Bilbao.

MERINO Mariano.—Apoderado: D. Francisco Priego, Plaza de Herradores, 10, 2.º, y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

NAVARRO Manuel.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

POSADAS Francisco.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

RODARTE Rodolfo.—Apoderado: D. Federico Marcos Moncada, Aduana, 27, pral. Madrid, y don Mariano Armengol, Plaza de Toros, Barcelona.

SAEZ Alejandro (*Alé*).—Apoderado: D. Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

Ganaderos

ALBARRAN MARTINEZ D. Manuel. (Badajoz).—Divisa encarnada, amarilla y verde. Representante: D. Francisco Munán, Alcalá, 106, Madrid.

BOHORQUEZ Hermanos.—Divisa verde botella. — Jerez de la Frontera (Cádiz).

DOMECQ D. José (Jerez de la Frontera).—Divisa azul y blanca.

GARCIA D. Manuel y D. José (antes Aleas).—Divisa encarnada y caña.—Colmenar Viejo.

GUERRA D. Antonio.—Divisa celeste y encarnada.—Córdoba.

HERREROS D. Francisco.—Divisa azul y encarnada.—Santisteban del Puerto (Jaén).

JIMENEZ D. Romualdo (La Carolina).—Divisa caña y azul celeste

LOPEZ QUIJANO D. Jenaro.—Siles (Jaén).—Divisa azul, blanca y rosa.

OLEA D. Eduardo (antes marqués de Villamarta).—Divisa negra y oro viejo.—Representante: D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2, Madrid.

PEREZ D. Antonio (antes Gama).—Plaza de la Libertad, Salamanca.

PEREZ TABERNERO D. Graciliano y D. Argimiro.—Divisa azul celeste, rosa y caña.—Salamanca. Matilla de los Caños.

SANCHEZ D. Antonio, Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.

VALLE D. Teodoro (hoy propiedad de D. Dionisio Peláez).—Jorge Juan, 25, 1.º izqda. Madrid.—Divisa azul celeste y encarnada.

VILLAGODIO excelentísimo señor marqués de.—Divisa amarilla y blanca. Licenciado Pozas, 4, Bilbao.

ARTE TAURINO

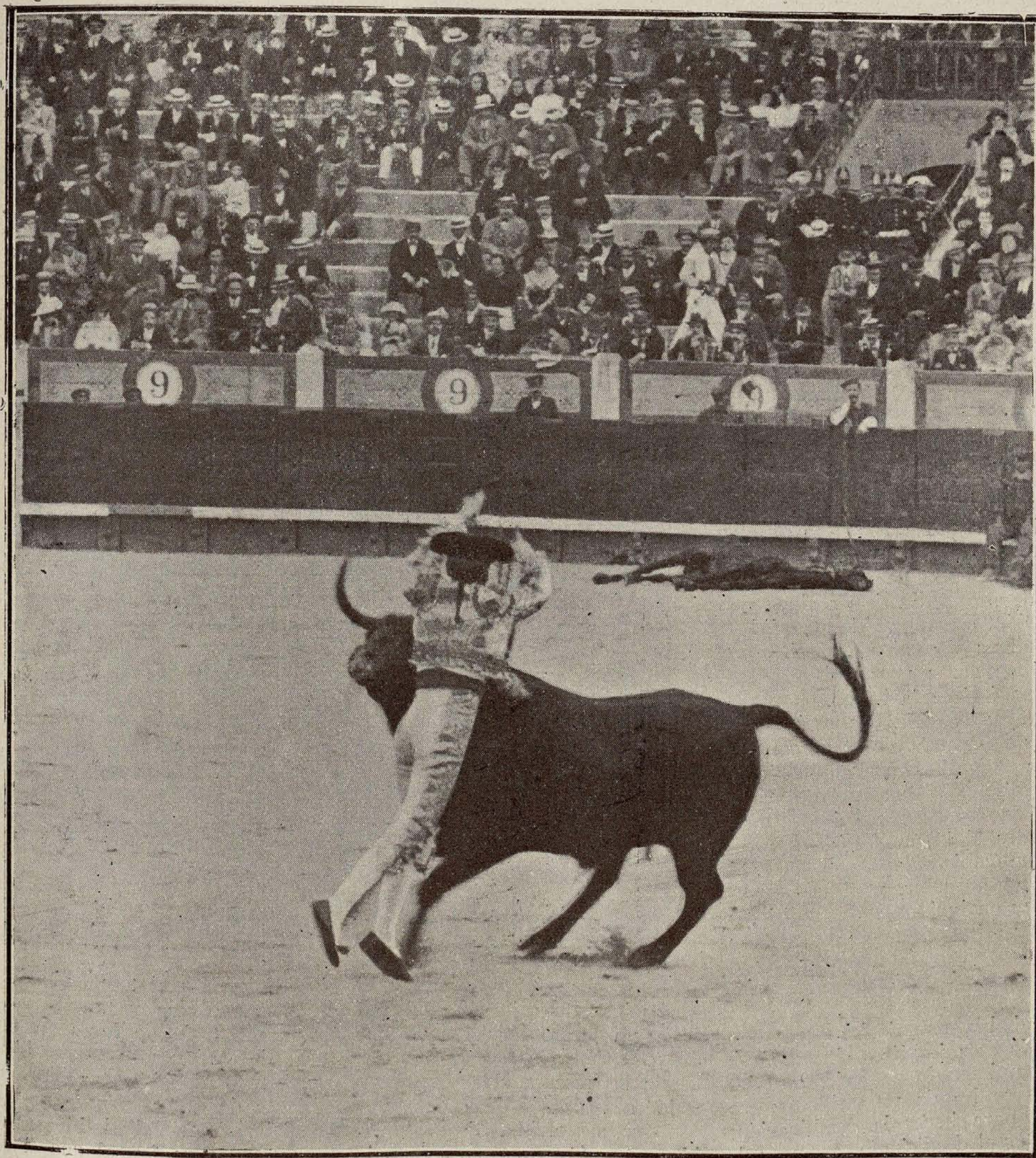
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Año III. — Núm. 94.

Oficinas y talleres: Ferraz, 21
TELÉFONO NUM. 3.558

21 de Enero de 1913.

DE LA ULTIMA TEMPORADA



Tomás Alarcón, "Mazzantinito", en un gran par.

Fot. Rodero.

Los bautismos de sangre.

— EL DE TORQUITO —

XIX

Cuando un íntimo amigo de Serafín Vigiola me remitió los datos para el bautismo de sangre de *Torquito*, me habló de este modo: No deje usted de decir, *Don Pepe*, que el bautismo de sangre de Serafín lo fué de dos cornadas: una del toro, y la otra, más profunda, la que le produjeron los amigos.

La primera vez que manó sangre del cuerpo de *Torquito* fué el día 25 de Abril de 1909 en la Plaza de Vista-Alegre (Bilbao).

Toreaba el de Baracaldo en compañía del *Chico del Imparcial*, novillos de D. Juan Manuel Sánchez, vecino de Carreros (Salamanca).

El tercero, cárdeno, adelantado de pitones, prendió á Serafín, en el tercio del 7, al pasar de muleta, al dar un pase de pecho y pretender cargar la suerte con la pierna derecha. El animalito se le coló, dándole limpiamente una vuelta de campana. El diestro se levantó, y al notarse herido se dirigió con rapidez á la enfermería, donde los facultativos de turno le curaron una cornada en la cara interna del muslo derecho, de diez centímetros de profundidad por cinco de extensión, con rotura de los tejidos musculares y celulares, de la que tardó en curar unos quince días.

Y aquí viene la bueno.

Serafín Vigiola empezaba entonces su carrera y contaba con algunos amiguillos, con algunos creyentes de esos que aprovechan lo fácil que es acercarse á los principiantes, á los modestísimos toreros que empiezan, para después, si éstos logran subir, pedirles protección en cualquiera de las múltiples formas que facilitan el desahogo y la sinvergüencería humanas.

Y que la jugadita no tiene quebra.

Se habla una ó dos veces con uno de esos infelices *desgalichaos* que empiezan la profesión; se les tutea, se les da un pitillo, y eso basta para hacer la combinación.

¿Que el desdichado, en lugar de torero llega á timador ó á dependiente? No se le vuelve á saludar,

y se acabó. ¿Que como es muy improbable el jovencillo, á fuerza de valentía y de pundonor y de odio á la pobreza se abre paso? Entonces se le recuerda aquella época de sus principios, se le habla del cigarro que se le dió, de

pleta. El empresario D. Luis Saavedra le pagaba el pupillaje en una modestísima casa de la calle del Perú, y cuando toreaba le daba como propina unos duros, que no llegaban nunca á cinco, ni probablemente á cuatro, ni á tres. Va-



que se le protegía, y que desde el primer instante dijo uno que allí había un torero más grande que una casa. Y ya no queda más que hacer; la frescura y la despreocupación se encargan de lo demás.

No se me olvida. En Valladolid comenzó su carrera Antonio Fuentes, cuando nadie le conocía. Estuvo allí una temporada com-

rios aficionados al toreo, viendo á Fuentes hechuras y tal, le compraron un traje de luces en una casa de préstamos; pues bien, aquel traje debió costar tres mil millones de duros, porque no hay un aficionado de Valladolid que hoy no asegure muy formal que él escotó para el traje de Fuentes.

¡ Pobres toreros! ¡ Pobre Tor-

quito! Te vas abriendo camino; eres simpático; sabes torear; pero para mí bastaría saber que ya has gustado las hieles de la derrota, para que no me ensañe contigo y te facilite cuanto buenamente pueda el cumplimiento de tu misión.

Cuando *Torquito* se metió en la enfermería, todos esos villanos admiradores del artista bueno que rodeaban á Serafín pensaron que aquél dejaba la Plaza sin estar

Pero se equivocaron los traidores. *Torquito*, al ver que su vida no era nada si no se la ofrecía todas las tardes que toreará á sus amigos, cambió de táctica, aprendió con la lección recibida, y dijo para sí: ¿De modo que hay que comprar con la piel la amistad, el cariño, el dinero y hasta la respiración? Pues sea; aquí tienen los toros mi carne. Acaso los toros sean más compasivos que los hombres.

dar. Por eso hay que ser algo cristiano con esos infelices que al nacer no encuentran en la tierra sino espinas que pisar, y tienen que hacer brotar las flores que otros vieron desde la cuna, aplastando los abrojos con sus desnudos pies, á fuerza de rasguños y arañazos, á costa de su propia sangre.

Torquito va ya encarrilado hacia el triunfo. En 1912 obtuvo un continuado éxito; actualmente es uno



herido, como no fuese por el miedo. Y pensando que jamás podría llegar á ser nada en su arte arrojaron de su rostro la careta y huyeron de su lado.

Sólo dos ó tres amigos de verdad, desinteresados, de esos que no piensan si la amistad del torero les cuesta ó les produce unos duros, fueron á consolar al triste, al vencido. Sólo ellos, los padres y hermanos de Serafín, se ocupaban de que el matador, fuera de la Plaza, era un hombre.

Los demás, todos huyeron cobardemente. Ellos se arrodillaban sumisos ante el héroe, y allí no había ni asomos de héroe.

Y así resultó.

El diestro ignorado, el desconocido, al que nadie trataba, comenzó á apretar, á apretar, y á empujones, con ansias de loco, á mordiscos, va llegando, llegando... y otra vez se le abren las puertas de la gloria, y los periódicos se ocupan de él y los amigos vuelven.

¡Que los toreros roban! ¡Que los toreros exigen! ¡Ah, si yo hubiera sido torero!

Por eso hay que ser algo anarquista y exigir á esos muchachos que nunca pasaron sufrimientos ni penalidades, que desde el primer día torear los toros que quisieron y como quisieron, cuanto pueden

de los que mayor éxito han logrado en la capital mejicana.

Con un poquito que él empuje y otro poco que le ayuden la actual Empresa de Madrid y la de Bilbao, adonde irá seguramente para las corridas de feria, podrá decir dentro de muy poco á sus amigos, serafín Vigiola:

—Venid, compañeros, que ya no mancho; ya me limpié la lepra que el ser pobre causa; me la limpié con sangre de mis venas, luchando años y años con la muerte. ¿Queréis volver á ser mis amigos?

Don Pepe.

Dibujo de V. Ibáñez.

Crónica Bilbaina.

En el "Club Cochero"

Con sumo gusto voy á dedicar unas simples líneas á esta importante institución taurina dando cuenta con ello á los amables lectores de ARTE TAURINO de las dos juntas, general y extraordinaria, celebradas en estos últimos días.

La primera de éstas se efectuó el 28 del pasado mes de Diciembre, y en ella reinó gran animación.

Dióse lectura á la Memoria, en la que se registran entre otros actos realizados, las dos fiestas benéficas á favor de las familias de los soldados muertos y de los heridos en la campaña del Rif, y la novillada á favor de las familias de los desgraciados naufragos del Cantábrico, en las que se obtuvo un beneficio líquido de 48.545,92 pesetas.

También se dió cuenta de la suscripción abierta con este último fin, que alcanzó á 1.237,39 pesetas, dando, por consiguiente, un total de beneficios de 49.803,31 pesetas.

La Memoria fué aprobada por aclamación.

Entre los proyectos que tiene la Junta descuellan como más importantes, el viaje á Madrid en las próximas Pascuas, y que seguramente será un nuevo éxito para el «Club Cocherito», dada la extraordinaria animación que reina y la adquisición de un local pro-

pio, para cuyo fin se convocó á Junta extraordinaria.

Se nombró la Directiva para 1913, que quedó constituida en la siguiente forma:

Presidente, D. Emilio de Otaduy; vicepresidente, D. Pedro Rivas; secretario, D. Gregorio Diarce; tesorero, D. José López Beraza; contador, D. Federico Martínez; vocales: D. José Mazón, D. Juan Montegui, D. Alberto Zaldúa, D. Vicente Fatrás, D. Adolfo García, D. Paulino López y D. Adolfo Perés.

La extraordinaria se celebró el día 30, y en ella tratóse del traslado del local que actualmente ocupa al que deja «El Centro Vasco», y la reforma de algunos artículos del Reglamento.

Al final de la reunión citada, se acordó un voto expresivo de gracias para la Directiva, por el cariño que pone en todo cuanto se relaciona con el engrandecimiento del «Club», que, de rechazo, indudablemente, viene á favorecer á la fiesta nacional.

También se acordó comunicar á *Cocherito*, presidente honorario del mismo, y por el cual tanto se interesa, el acuerdo tomado hoy; y, por último y por aclamación, fué nombrado socio honorario D. Pedro María de Viguera, que cesa en su cargo de presidente, teniendo en cuenta el valioso apoyo y cariño que presta al «Club» y haber sido el primer presidente del mismo.

Bilbao, 2-1-1913.

Santander.



Los hermanos Limeño antes de la corrida. El más pequeño vistió el traje de luces por primera vez alternando con *Machaquito chico*.

CORDOBA

Novillada del 12 de Enero de 1913.

El éxito que en la becerrada anterior tuvo Manuel Gárate, *Limeño IV*, hizo pensar á más de uno en que el muchacho podría torear en una corrida, con vestido de luces

y constituir el espectáculo, por una parte, un acontecimiento artístico, toda vez que en dicha fiesta sería en la primera que vistiese el traje de luces el nuevo fenómeno, y por otra parte un bonito negocio, ya que el más pequeño de los Gárates lidiadores había armado una revolución al presentarse en Córdoba.

Y estos considerandos hicieron que el día 12 se celebrara una corridilla, en la que alternó el chiquillo con nuestro paisano Luis González, *Machaquito chico*.

El ganado fué, en general, bravuconcete, dejándose lidiar.

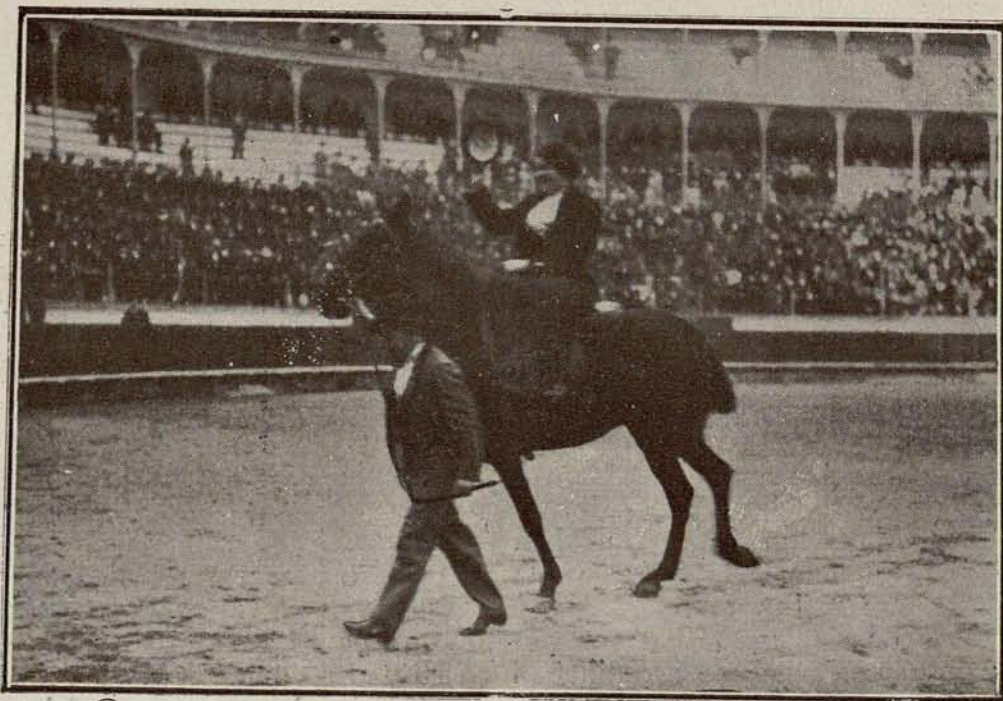
Limeño chico tuvo una tarde tremenda de buena, conquistando enormes ovaciones con capa, mulleta, banderillas y estoque.

Machaquito chico tuvo menos suerte que su compañero, demostrando, no obstante, mucha voluntad y valentía.

Y ya tenemos los aficionados una legítima esperanza más.

¡Que no se malogre!

El Corresponsal.

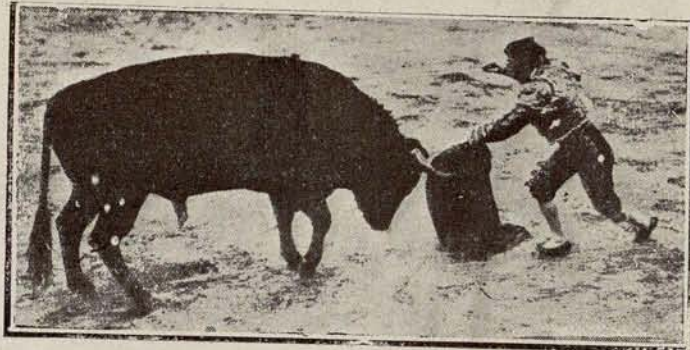


Matilde Aragón acompañada del «Sevillanito», que pidió la llave en la novillada del domingo último. (Fots. Hidalgo.)

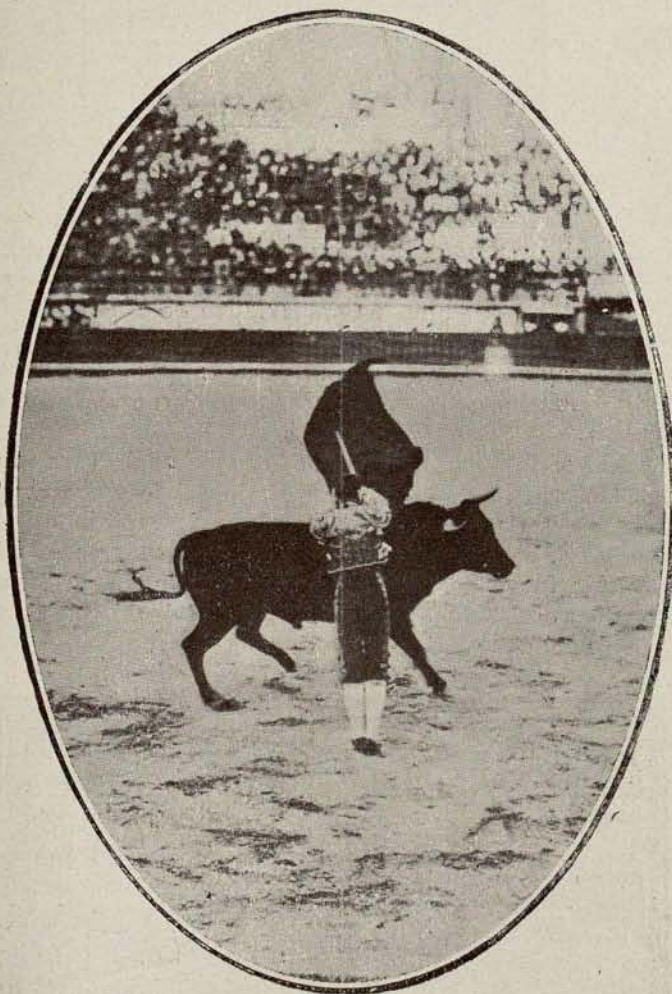
EL TOREO ❁ ❁ MEJICO

Diciembre 22 de 1912.

La Empresa, que domingo á domingo va de desacierto en desacierto, organizó para este día un cartel muy deficiente si se tiene en cuenta que lo componían los sevillanos Manuel Mejías, *Bienvenida* y Francisco Martín Vázquez, diestros ambos muy gastados en esta temporada, y si bien Curro ha tenido tardes muy felices, en cambio su toreo sosote no entusiasma, y en cuanto á Mejías, no hemos logrado verle una tarde como las de antaño. La frialdad del



Curro entrando á matar.



Vázquez en uno ayudado.

público se hizo notar palpablemente en las taquillas, pues el sábado, víspera de la corrida, no había ni un centenar de localidades vendidas. D. Primitivo Anda, que entiende tanto de toros como yo de abogacía, está haciendo fracasar á los señores que bondadosamente le confirieron amplios poderes para que combinara carteles, y ya lo estamos viendo que en este asunto está enteradísimo, como lo prueban los desconsoladores vacíos que vemos cada ocho días. Bueno, pues D. Primitivo á última hora contrató,

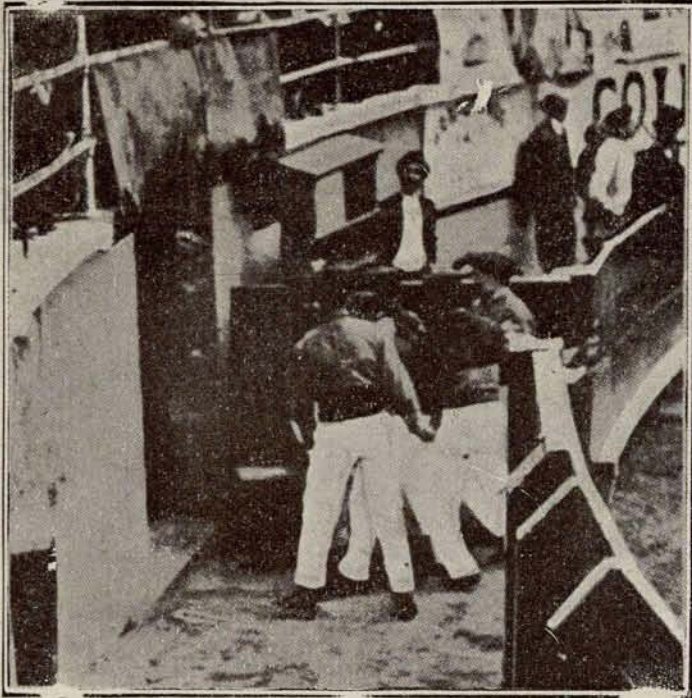
para reforzar el mediocre cartel, al mejicano Merced Gómez, que tuviera sonado triunfo en su alternativa, y este nuevo elemento llevó algo de más público á la Plaza. Quedó, pues, formado el cartel con *Bienvenida*, Vázquez y Merced Gómez, encargados de pasar seis bureles de San Diego de los Padres.

¡Bravo por D. Primitivo Anda! Me río yo de don Indalecio Mosquera y demás primos por el estilo.

Los Sres. Barbabosa, demostrando su afición y voluntad, nos enviaron seis ejemplares de presentación irreprochable y con satisfactorias notas de bravura. Siendo los seis ejemplares sumamente bravos y nobles, sobresalieron por su excelente juego, los lidiados en tercero, cuarto y quinto lugares, que se arrancaron de largo á las cabalgaduras, tomaron las de reglamento, sin volver el rostro, y á los tercios siguientes pasaron muy manejables y sin perder un átomo de su poderío. Como los sandieguinos pegaron de firme, hubo su correspondiente pánico entre la torería, que se tradujo en cogidas más ó menos graves sufridas por *Bienvenida*, *Chicorrito*, *Rolo* y Luis Güemes. Una parte del público, viendo tantos diestros heridos, pensó que los bichos eran unos pregonados, no siendo así, pues el pánico fué el único causante de las desgracias que hoy lamentamos, no la mala índole de los bichos, que, como antes dije,



Un adorno de Merced Gómez.



Rolo conducido á la enfermería.



Vázquez en un adorno.

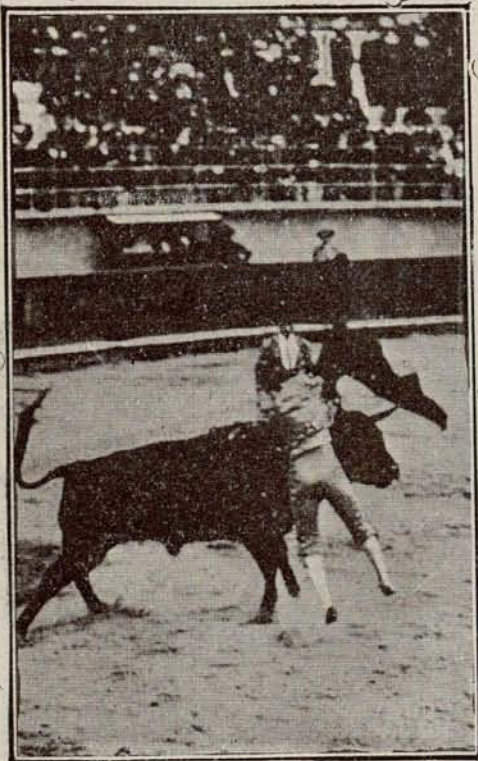
fueron bravos y nobles en todos los tercios de la lidia.

Bienvenida salió con ganas de hacer ese algo que hasta hoy no hemos podido verle, pero parecióme desde los primeros momentos que Manolo se traía su mijita de pánico al ver aquella catedral que abrió Plaza y que atendía al nombre de *Tesorero*.

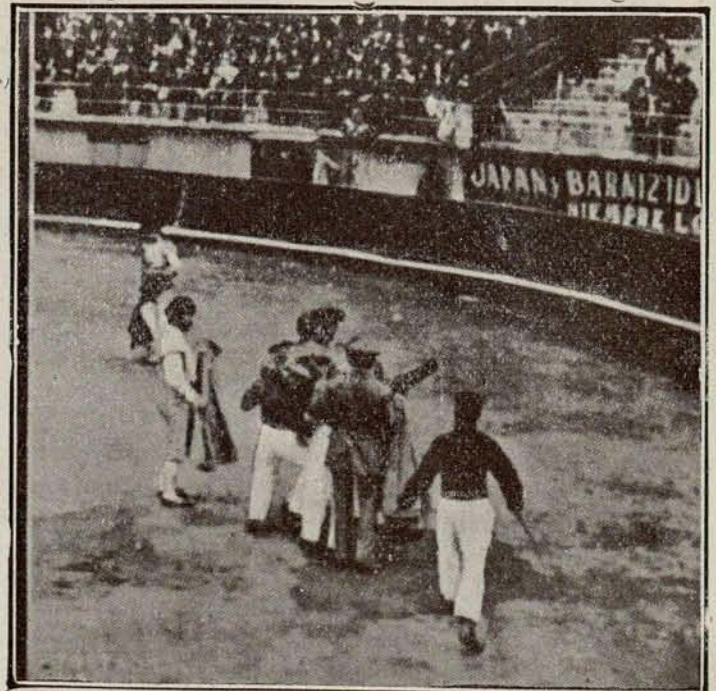
Con efecto, el bicho partió como un rayo y atravesó el anillo, alta la cerviz y fiera la mirada, en busca de pelea. Pepe Mejías corrió hasta debajo del palco presidencial, y allí *Bienvenida* extendió el percal y, parando y aguantando mecha, dió dos verónicas aplaudibles, que no fueron obstáculo para

que, al pretender la tercera, el bicho se le quedara debajo del capote por no habérselo sabido despegar, pues el sandieguino en cada lance se ceñía más, lo empitonara por la pierna derecha y lo tirara á lo alto, cayendo pesadamente Manolo y siendo levantado por los monos, que lo condujeron á la enfermería.

Allí se le apreciaron una contusión en la cara interna del muslo derecho de segundo grado y escoriaciones profundas en la epidermis, que le impidieron continuar la lidia. ¿Eran estas lesiones suficientes para dejarlo fuera de combate? A mi juicio, francamente, no; y sólo pudo alejarlo del redondel el terrible pánico que tiene á los toros de esta vacada.



Gómez en su su segundo.

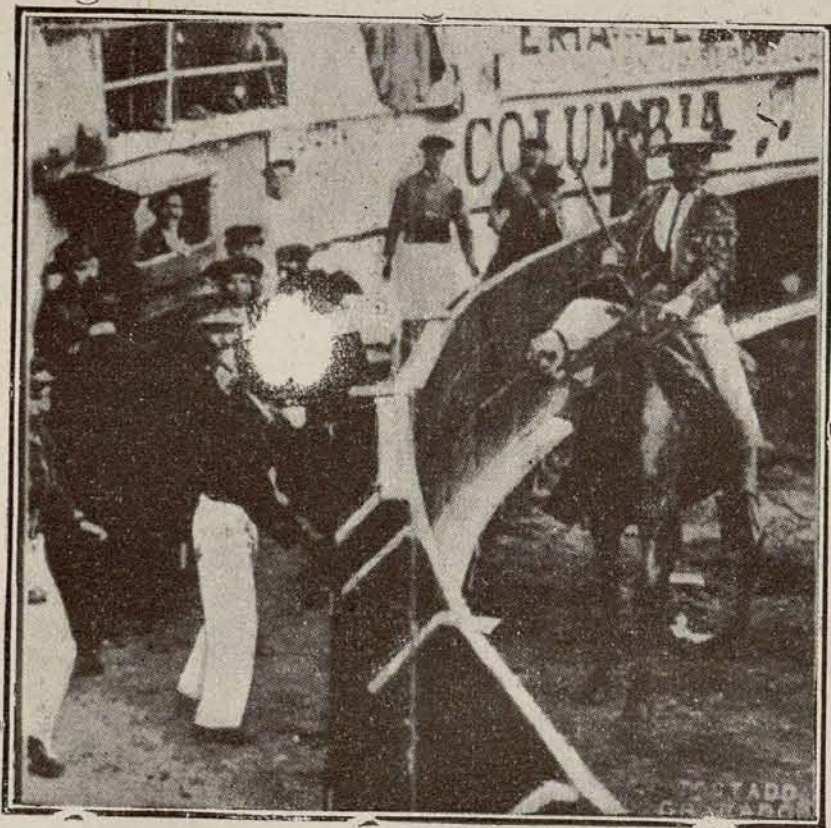


Conducción de *Bienvenida* herido.



Los doctores Millán y Aguilar, curando á "Chicorrifo".—Taleguilla que llevaba el mismo "Chicorrifo", mostrando el sitio de las cornadas.—"Rolo" en su cama.—"Bienvenida" en el Hospital.—"Güemes" y "Chicorrifo".
 (De la «Semana Ilustrada» de Méjico.)

Desde este momento el pavor es indescriptible, y vemos á los peones echar capotazos á diestro y siniestro, y á los matadores también hacerse un lío en los quites. ¡Vamos viviendo! *Chicorrito*, con grandes precauciones, hace dos salidas en falso innecesarias, y al fin dispara un par fusilable, siendo suspendido á la salida por la entepierna y volteado con aparato. En brazos de los asistencias pasó también á la enfermería, en donde le apreciaron una herida en la cara anterior y tercio superior del muslo izquierdo, con orificio de salida, de diez centímetros de longitud, interesando la piel, tejido celular y músculos del abdomen, siendo su pronóstico reservado.



Güemes al ser llevado al taller de composturas.

Curro Vázquez, que, haciendo honor á la tragedia, se traía un fluxecito fúnebre con adornos áureos, pasó como Dios le dió á entender, sufriendo coladas, achuchones y saliendo varias veces de estampía; y dió fin del célebre *Tesorero* de una estocada hasta el puño caída, previos dos pinchazos. ¡Lástima de toro!

Imagínense ustedes cómo estaría el Curro con el percal, si de por sí es malito, con el aumento del pavor. Nada; que no le vimos un solo lance aceptable, ni menos un pase de muleta que merezca el nombre de tal: en todas sus faenas alargó el bracito, se rodeó de toda la corte celestial y echó á perder con su incertidumbre y sus huídas á sus tres adversarios. Matando sí me descubro ante el valor y la habilidad

de Francisco Martín. Empleó para enviar al destazadero á sus tres bichos, tres monumentales estoconazos, propinados con todas las de la ley, y que le valieron tres grandes ovaciones con sus paseos por el anillo. En esto sí es persona Currillo; pero debe aprender á torear un poco más, pues hasta hoy no es más que lo que ha sido: un tumba carne de primera.

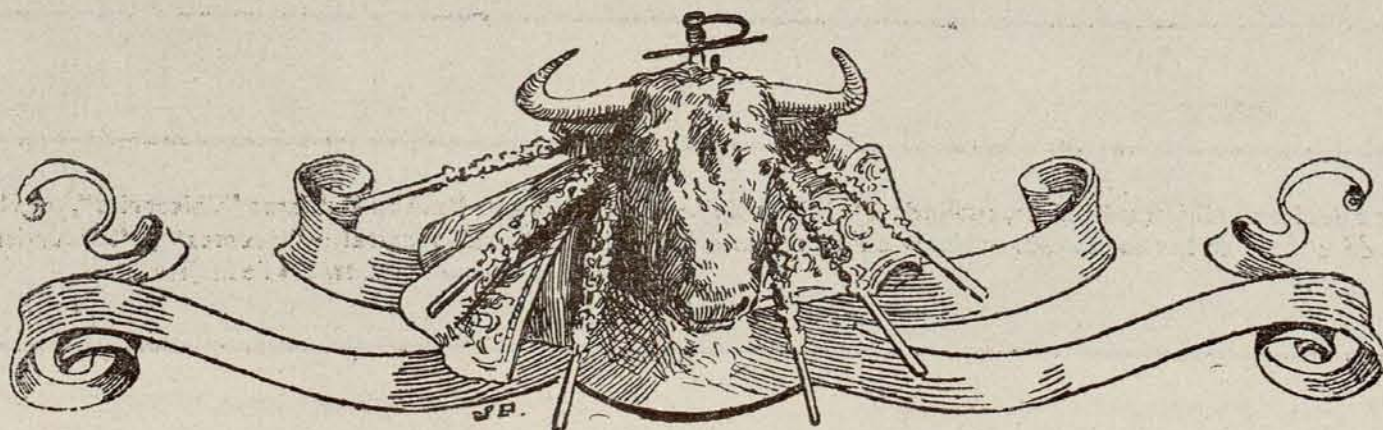
Nuestro paisano Merced se ataviaba de cardenal y oro, y refrendó el cartel que se conquistara en la alternativa. Al principio se apoderó de él también el pánico; pero no bien asomó la faz el toro tercero, negro zaino, cornidelantero, cuando Merced avanzó al proscenio y saludó al sandieguino con cuatro verónicas en un palmo de terreno, moviendo airoosamente los brazos y recogiendo á maravilla. Terminó con un recorte y escuchó nutridas palmas.

Sólo enteramente lo vimos dirigirse á su adversario, al que encontró noble. Metido entre los pitones realiza una emocionante faena de muleta, viéndose algunos pases naturales, altos y de pecho verdaderamente magistrales, y, por ende, coreados con ¡olés! y palmas. Entrando con rectitud sacude un volapié hasta el pomo superiorísimo, que ahorró trabajo al puntillero y que valió al de Mixcoa clamorosa ovación, dianas y la oreja de *Chatito*.

El sexto toro, negro bragado, persigue á Güemes hasta la barrera y la salta unísono con él, ocasionándole una herida en la región glútea derecha de tres centímetros de longitud que interesó sólo la piel. Merced veroniquea con lucimiento é intercala dos farolillos bastante luminosos. La muerte de este bicho la dedica á los de la solana, y solo y con tranquilidad, muletea á *Aguilillo* con tres pases con la diestra, uno alto y dos de pecho para un alfilerazo en lo duro bien señalado, seguido de una honda que dió en tierra con el último de la triste jornada y escuchando Merced nutridas palmas. En los quites y brega se portó admirablemente: oportuno, valiente y decidido. Oyó muchos aplausos y alentó á Vázquez, que del pánico no se daba cuenta si pertenecía á este mundo ó al otro.

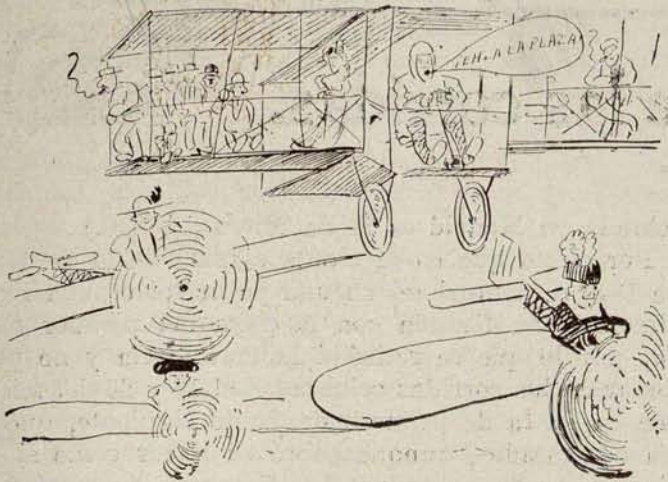
Nada, no cabe duda que la Empresa distingue perfectamente: para el domingo nos anuncia á *Bienvenida*, Freg y Gómez, que se las entenderán con seis bichos de Atlanga. ¿Cuándo ó desde cuándo son estos bichos de cartel, señor Anda? Cuando anunció usted las ganaderías que figurarían en el abono no recuerdo haber visto Atlanga. En fin; con los que están peleados con su dinero, ó, lo que es peor, con el ajeno, no es bueno meterse; así es que hago mutis hasta la próxima, no sin desear el completo alivio de los diestros lesionados.

Leopoldo Valdés y Reyna.





Tal era el entusiasmo de Antonio Hand por los toros que; aun hirviendo Holanda en fiestas, se colocó, presuroso, en la acera giratoria de «tercera velocidad» para dirigirse á la avenida 361, donde una multitud de aficionados á nuestra fiesta comentaba el cartel de la corrida que habria de celebrarse. El cartel era éste:



Plaza de toros de Madrid.

El domingo, 23 de Mayo de 2415, se verificará una gran corrida de toros, lidiándose doce toros de la acreditada ganadería de Lord Jhon Harrithert.

de Berwick (Inglaterra), nuevos en esta Plaza, y que tantos éxitos han logrado en las corridas celebradas recientemente en Francia, Rusia, Italia, Nueva-York, etc., etc.

Lidiadores:

Picadores: D. José López (español), M. Rurand (francés) y P. Setortrol (ruso).

Espadas:

Excmo. Sr. D. Luis de Portelejo. Monsieur Jernand Bluvistand. Lord Horkinsten Remetongh. de Plymouth (Inglaterra), que tomará la alternativa. Banderilleros: D. Antonio Pérez (español), monsieur Charles Foix (francés) y Yoke Mauck-Tong (chino).

La corrida empezará á las diez y seis.

El cartel era inmejorable, quizá la combinación ideal, así que el holandés, sin dudar ni un momento, se dirigió á la «máquina del billeteaje», depositando dos monedas internacionales de tris proventus, y á los pocos segundos tenía entre sus manos una «delantero de centro aéreo de Plaza», despachada directamente desde Madrid por el telégrafo impresor.

Al mismo tiempo que recogía la localidad apareció simultáneamente por todo el orbe el «Programa oficial», en donde se insertaba, á todos colores, el retrato de los toros, declarando, firmado por el presi-

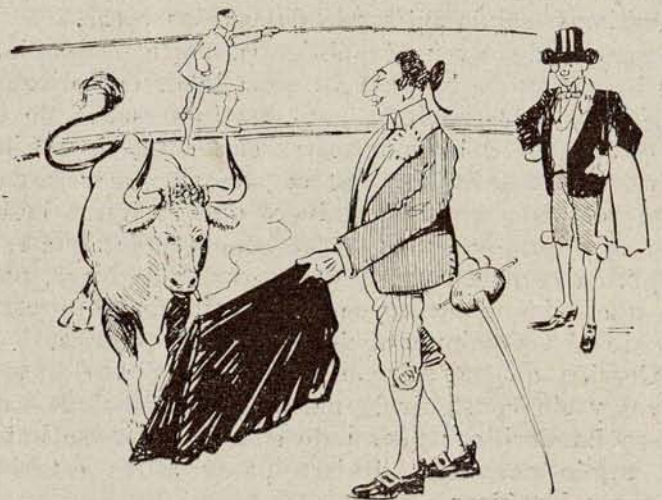
dente de la Asociación titulada «Veracidad taurina», haberse llevado á efecto las operaciones preliminares á la celebración de la fiesta, tales como reconocimiento, edad (seis años) y peso de los toros; lacrado de divisas-parches, desinfección de los cuernos, medidas de muletas y espadas, etc.

Sonaban las catorce cuando Hand alquiló un monoplano en la parada próxima, trasladándole rápidamente al aterrizaje de la plaza 1 (antes Puerta del Sol). En vano buscó allí otro monoplano de población que le llevara al circo madrileño, así, que resignándose, se acomodó en un biplano, siendo trasladados los doscientos aficionados pocos segundos después.

He aquí la reseña publicada en el periódico Revista Oficial del Gobierno:

«El coso madrileño, aunque estaba materialmente cuajado de entusiastas al arte de Cúchares, venidos de las cinco partes del mundo ansiosos de presenciar el doctorado de Lord Horkinsten, gracias á la nueva cubierta inventada por Mr. Rores, no sentían la menor molestia.

»A la hora anunciada, el representante de la autoridad mundial, dió por empezada la corrida. A los acordes de un pasodoble ruso, hizo el despejo la cuadrilla, vistiendo los espadas el característico traje rojo de smocking con pantalón corto, galoneado de oro, y azul con plata, banderilleros y picadores.



»Pisada la arena por el toro primero, Lord Horkinsten, colocándose en el «círculo verde de lances», ejecutó seis verónicas y dos navarras superiores, que fueron muy aplaudidas.

»Hecho esto retiróse el espada, saliendo un picador montado en hermosísimo caballo. Acometió el cornúpeto con una bravura propia de la fama que goza la ganadería, aguantando 21 puyazos sin que los matadores tuviesen que hacer ni un quite, pues los varilargueros mandaban al bruto sirviéndose de la puya «Hache», cual los cánones mandan.

»Terminada que fué la suerte de picas, pasamos al segundo tercio. El banderillero del espada, una vez tomada la alternativa, clavó cuatro pares en un tiempo, á fin de que el toro no adquiriese malas intenciones, detalle no apreciado por los toreros del siglo xx.

»Llegó la hora suprema, y tras obtener Lord Horkinsten la alternativa en nuestra Plaza, única en concesión de doctorados, se colocó en el «círculo azul de pares» y comenzó una faena hermosa, magna, sin salirse ni una vez del ya citado círculo, en donde dió pruebas de su conocimiento asombroso en el arte del toreo, demostrando bien á las claras haber cursado la carrera en la nombradísima «Facultad taurómaca de Londres», y que en los ejercicios preliminares al doctorado, consiguió en nuestra Universidad las notas más brillantes.

»Preparado el toro, se armó el espada, y en la suerte de recibir colocó una superior estocada hasta el puño en todo lo alto, de la que salió muerto casi instantáneamente el animal.

»La faena fué premiada con estruendosa ovación, sin que á nadie se le ocurriera pedir la oreja. ¡Claro, no estamos ya en 1910, 1911, 1912 y compañía.»

Monos de Ibáñez.

El Doctor Begece.



La suspensión de las corridas.



«Si la corrida se suspendiese, una vez comenzada la función, el público no tendrá derecho á reclamación alguna.»

Este es uno de los pocos artículos del Reglamento de las corridas de toros que suele en todas partes cumplirse al pie de la letra y uno de los que más urgente reforma necesitan, porque no es justo que el público, que pagó por presenciar toda una corrida, tenga que marcharse á su casa sin verla terminada, dejando al empresario un beneficio que jamás debió tener, puesto que los precios cobrados fueron con arreglo al total de la fiesta. Claro está que si fuerza mayor lo impide, no debe culparse de ello ni á Empresa, toreros ni autoridades; pero tampoco es razón para que aquélla goce ganancias moralmente ilegítimas, según mi modo de ver las cosas.

Ya que devolver al público la parte proporcional de lo que no se ha gastado sería labor complicada y difícil, y hasta molesta para los interesados de una y otra parte, debiera buscarse el medio, sin perjudicar en lo más mínimo al empresario, de restarle á éste con toda equidad, el lucro que yo llamo indebido, empleándolo en obras de beneficencia, que es la suprema razón en pro de las corridas de toros, puesto que ellas contribuyen como ningún otro espectáculo al sostenimiento de la caridad pública.

Corrida que se suspende deja uno ó varios toros vivos y sin consumir la parte proporcional de caballos y banderillas; pues todo ello, es decir, su importe, según convenio, debiera pasar á los establecimientos benéficos.

Un contrato entre Empresas y autoridades solventaría, *a priori*, toda dificultad.

Antiguamente, cuando la Empresa lo era la Diputación, si los aficionados directamente para el Hospital, si los aficionados salían alguna vez perjudicados era, al fin y al cabo, en favor de los menesterosos, y cabiales, por tanto, esta conformidad para no dolerse tan amargamente como hoy tenemos derecho á hacerlo nosotros. Acontecía, sin embargo, que la Empresa, lejos de quedarse con las ganancias, compensaba en la corrida siguiente el perjuicio que el público sufriera en la anterior; así vemos, por ejemplo, carteles de otro tiempo, en los que se dice: «Se lidiarán ocho toros: seis correspondientes á esta corrida y dos que, por causa del temporal, dejaron de correrse en la última función.» (Corrida de toros ce-

lebrada en Madrid el 11 de Mayo de 1840.)

Por cierto que en la citada corrida de 11 de Mayo de 1840 se contusionó en una pierna el espada Francisco Arjona Guillén con la puya del picador *Bari-lla*, por lo que se retiró á la enfermería y no pudo torear en las corridas celebradas el 18 y 25 del mismo mes ni en la de primero de Junio siguiente, que tenía contratadas, aunque cobró su haber como si hubiera toreado en todas. La Empresa contrató para substituirle á Pedro Mulas, natural de Salamanca, nuevo en la Plaza de Madrid, á quien pagó mil seiscientos reales por corrida. A pesar de este nuevo dispendio no se dudó en dar al público satisfacción y resarcimiento en cuanto hubo lugar para ello.

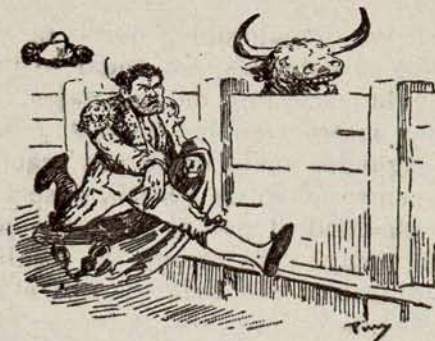
Otro cartel, de 29 de Junio del mismo año, dice: «Se lidiarán siete toros: seis de esta corrida y el séptimo el que no pudo lidiarse por falta de tiempo en la corrida pasada.»

No hace muchos meses se dió en Madrid una novillada de ocho novillos, de los cuales dos fueron como *propina* á cambio de cuatro que quedaron sin lidiar en una corrida anterior.

¿No indica todo ello que es caso de conciencia este derecho del público? Pues el público, en uso de su perfecto derecho, puede cederlo en favor de los pobres.

El tema nos ha dado ocasión para hablar de las cosas de antaño, que era lo que en primer término pretendíamos, y de ofrecer á la flamante Empresa que este año inaugurará la campaña toreril en el coso madrileño una idea que, si la hiciera suya llevandola espontáneamente á la práctica, muchas y muy justas simpatías había de atraerse de propios y extraños, con sólo iniciarla de *motu proprio*.

Paco Rígores.



Diálogos tomados al oído.

—Pero ¿ha visto usted? La noticia no puede ser más estúpida, por lo absurda. Por si acaso no teníamos bastante con los mansos que crían los ganaderos nacionales, la nueva Empresa madrileña—si hemos de creer la noticia que por telégrafo nos transmite, desde la capital bizcaina, el corresponsal de ciertos diarios de la corte—se propone importar á la Península dos corriditas de las dos ganaderías más afamadas de Méjico: Piedras Negras y Tepeyahualco.

—Hombre, le diré á usted. No sé por qué lo califica de absurdo, porque mi opinión es la de que puede constituir un éxito de taquilla, teniendo en cuenta la natural curiosidad que produciría en los aficionados en el caso de confirmarse la noticia, la lidia de unos toros para ellos desconocidos, y de los que en muchas ocasiones ha escuchado alabanzas y grandes elogios.

—Desde ese punto de vista, conformes en el éxito; pero un éxito relativo, porque no paso á creer que la curiosidad del público fuera total, sino parcial únicamente; y si á esto añadimos otros detalles como el encarecimiento de los *boletos*—hablemos con propiedad—motivado, como es muy lógico suponer, por los gastos de travesía del ganado, y otros anexos, se comprenderá fácilmente que el lleno no fuera completo.

—Usted, por lo visto, ignora que esos toros mejicanos habrían de costarle á la Empresa de Madrid, incluyendo los gastos que usted denomina de travesía y todos los anexos que ocasionasen, sobre poco más ó menos de lo que pudiera costarle una corrida de ganadería española acreditada, porque es de suponer que una corrida de Piedras Negras ó Tepeyahualco, comprada en los prados donde pasten, no valga igual sino menos, tal vez la mitad, que otra de Miura ó Sallillo adquirida en idénticas condiciones. Y aunque costase lo mismo, el interés y el deseo del ganadero mejicano de contar con cartel en Madrid, seguramente le llevaría á hacer una rebaja equivalente á esos gastos de travesía, ó á que corriera de su cuenta. No habría, pues, necesidad de elevar el precio de los *boletos*, y, por consiguiente, no habría fracaso económico probable.

—Le habría, y vea usted por qué causa tan sencilla: A usted no se le oculta que allí, en los dominios de Madero, para estoquear seis toros de una misma vacada, lo más general es que tengan que salir al ruedo siete: casos se han dado de salir también ocho, y aun la historia registra alguno de nueve y diez cornúpetos á *cala* y á *prueba*. Por esta causa, si á España se trajeran toros mejicanos, habría necesidad de traer un repuesto de substitutos de la misma ganadería, so pena de que éstos, en su caso, fueran de una vacada del país, y entonces, ¡adiós la curiosidad de la afición!

—¡Quién sabe si á los toros mejicanos les sucederá lo contrario que á los españoles! Estos al ir hacia allá pierden bastante en bravura, y probable es que aquéllos, al venir hacia acá, ganen por efecto del clima; y el sol, este incomparable sol de España, les haga más fieros y les dote de ese *ángel* de que al parecer carecen. Además, el ganadero ya se esmerará en la elección y no tendría necesidad de enviar sobreros.

¿Conque importarnos toritos mejicanos? ¿Sabe usted lo que le digo?... Pues que los toros mejicanos es una de las cincuenta mil cosas que á los aficionados madrileños deben de «importarnos» tres cominos.

**

—...

—¡Quia, no señor! Gaona «no las cata» este año en Madrid, por lo menos con la nueva Empresa; ha bajado mucho su cartel el año último, y hoy no se le considera necesario, así es que no toreará como no se conforme á cobrar menos de lo que cobraba.

—Bastante le importa eso á Rodolfo; él tiene suficiente con lo que pueda torear en provincias, y en caso de que fueran mal dadas, con irse á su tierra al invierno, donde tiene aseguradas cuantas corridas quiera, y le representan tanto ó más que la temporada de España, ¿para qué quiere más? Aparte de que mis noticias no son precisamente las que usted me cuenta, pues según tengo entendido, se ha pensado en Rodolfo para que en unión de otro matador de toros, también mejicano, se encargue de la lidia de los toros de Piedras Negras ó Tepeyahualco, dándole al propio tiempo la alternativa al nuevo «astro» Merced Gómez.

—Me deja usted atónito y muy mucho. ¿Una corrida con elementos mejicanos únicamente?... ¡No puede ser! Sería ya el colmo de la penetración pacífica en España; y desde ahora le digo á usted que no le creo, y que la tal noticia no puede pasar de la categoría de infundio, «canard» ó como quiera llamarsele.

—Pero, dejando á un lado esta cuestión, que el tiempo se encargará de afirmar ó rectificar, el argumento que me expone de la «tournée» á Méjico, como recurso, además de antojarse fantástico pareceme que puede resultarle fallido, porque amigos de toda mi confianza, que se hallan allí, me han escrito no hace mucho participándome un hecho ocurrido en la Plaza «El Toreo», momentos antes de empezar una de las primeras corridas de esta temporada, que demuestra palpablemente que el entusiasmo por Rodolfo en aquellas tierras no es tan grande como nos habían hecho creer. Conque, fíese el león y no corra... ya verá lo que le sucede.

—A pesar de eso, lo mismo en Méjico que en España, en cuanto Rodolfo quiera apretar un poco,

recupera en seguida lo perdido—suponiendo que ha ya perdido algo efectivamente—; mas, por ahora, él se halla preocupado con otras cuestiones de índole particular que le embargan su atención, y los asuntos taurinos tiénelos relegados á segundo término.

—¿Acaso su boda con la Escribano?... Usted que pasa por íntimo suyo, puede decirnos si es ó no cierta la noticia.

—Le diré á usted; estas son cosas delicadas en las que no me gusta meterme por el temor á resultar rectificado; pero también le aseguro que yo, que le conozco á fondo, no me atrevo á dudar ni por un momento que la noticia de la boda se confirmé más tarde ó más temprano, pues sé y puedo afirmar, que entre Paquita y Rodolfo existen lazos estrechos de amistad sincera y fraternal, y que se profesan un afecto que puede calificarse de cariño; más aun... creo

no equivocarme si digo que Paquita siente por él más cariño que Rodolfo por ella. Sin que esto quiera decir que él no la quiera.

El reportero, que, á pesar de su aspecto pacífico é inofensivo, es para esta clase de noticias una verdadera *fiera*, y se ve adornado por tan buenas cualidades como son la curiosidad y la indiscreción, ha escuchado estos diálogos á personas que se creían *seguras*, y por satisfacer la curiosidad del lector se ha apresurado á trasladarlos al papel.

Otras más ha oído, pero no puede dar por hoy cuenta de ellas por la carencia de espacio. Promete hacerlo otro día, así como escudriñar por todos los rincones para contar al público cuánto escuche.

J. Falquina y Ramos.

MADRID TAURINO EN 1912

Resumen general de la temporada

VIII

D. buts de novilleros.

Con dificultad volverá á presentarse otro año tan favorable como el anterior lo ha sido para los novilleros que aun no habian debutado en Madrid. Ascende a quince el número de los que se presentaron por primera vez á la aprobación del público madrileño durante el año 1912.

Esos quince señores son los que á continuación se mencionan: Francisco Madrid, *Gabardito*, *Agujetas*, *Cantaritos*, *Alfarero*, *Ocejito chico*, *Cepita*, *Limeño*, *Gallito chico*, *Araujito*, Ernesto Vernia, Manuel Navarro, *Alé*, Gaspar Esquerdo y *el Aragonés*.

De estos quince matadores de novillos, algunos, los menos, hicieron tan rápidos progresos en su carrera, que presto alcanzaron las alturas; otros gustaron en los comienzos, y en posteriores exhibiciones llevaron el fallo inapelable de nuestro supremo jurado. Otros hubo que fueron vistos con verdadero agrado el día de su presentación, no obstante lo cual, no volvió á vérselos por el ruedo madrileño. Y también los hubo, por último, que desde el primer momento produjeron en el respetable una impresión muy distinta á la por ellos soñada y esperada.

Relatemos sucintamente las presentaciones de cada uno de ellos, haciéndolo por turno de antigüedad:

Francisco Madrid debutó el 17 de Marzo en la tercera corrida de novillos del año, en la que se lidiaron seis de D. Rafael Surga, por *Vázquez II*, *Rosalito* y él. Madrid, que vestía de verde y oro, dió á su primer adversario—un toro berrendo muy bonito—varias verónicas con valentía, aunque ignorante. Con la muleta se mostró muy flojo, y al entrar á matar metió un gran pinchazo, otro mediano, dos más y media delantera, rematando con un intento. El público le sacó en hombros por la muerte que dió á su segundo, al que mató de un buen pinchazo y un soberanísimo volapié.

Para el día 10 de Junio organizó una novillada el periódico diario *La Tribuna*, en obsequio á sus lectores, y en esta corrida, en la que se lidiaron también reses de Surga, hicieron su presentación ante el

público de la corte, los novilleros *Gabardito*, *Agujetas*, *Cantaritos*, *Alfarero*, *Ocejito chico* y *Cepita*.

Gabardito gustó mucho con el capote y las banderillas; quedó mal con la muleta, y mató su toro de una estocada ligeramente delantera y atravesada.

Agujetas ejecutó con el percal una labor lucida, puso un buen par de banderillas al cuarteo, y tras corta faena de muleta, no muy parada, se deshizo de su enemigo de un pinchazo bueno y una hasta la mano, sin apretarse, un poquito contraria.

Cantaritos quedó bastante mal, y demostró que era muy prematura su presentación en Madrid; para dar fin de su cornúpeto necesitó una estocada que salía por el brazuelo, dos pinchazos sin soltar, en las tablas, y dos intentos de descabello.

Alfarero consiguió agrandar únicamente en un par al cuarteo; con el percal quedó medianamente, y con la flámula muy pesado en la faena, en la que sufrió desarmes y consintió ayudas. Mató su toro de tres pinchazos, echándose fuera, y media estocada caída y tendida, barrenando.

Ocejito chico se nos reveló como un excelente torero, é inútil es decir que gustó mucho toreando de capa y muleta, especialmente en la faena que empleó con el rojo engaño. También puso un par superior al cuarteo, no acompañándole mucho la fortuna en el momento supremo, pues necesitó un pinchazo bajo á un tiempo, otro muy bueno, dos medias estocadas caídas y tendidas, dos pinchazos más en hueso y un descabello al cuarto intento.

Cepita, en lo poco que tuvo lugar de hacer, quedó mal—pues fué cogido, como se dirá más adelante, y mató su toro *Gabardito*—; mal con el capote y en el medio par de banderillas, mostrándose bastante torpe todavía en ambas suertes.

En esta corrida se concedió un premio al espada que quedase mejor á juicio del público, premio consistente en una contrata por la Empresa de la Plaza, y hecha la consiguiente votación, resultó favorecido *Gabardito*, á quien la Empresa contrató para el día 3 de Noviembre.

(Continuará.)

Noticias y comentarios

Nuestra portada.

En la portada del presente número publicamos el retrato del matador de novillos Manuel Rodríguez, *Mojino chico*, diestro cordobés, hijo del célebre *Caniqui*, que nació en Córdoba el 9 de Enero de 1885.

Vistió por primera vez el traje de luces, como banderillero, el 24 de Septiembre de 1897 en El Carpio (Córdoba); en 1900 se hizo matador, y el 26 de Julio de 1908 debutó en Madrid, alternando con *Platerito* y *Pazos* en la muerte de seis novillos de Veragua.

Alba y los toreros.

El simpático y joven ministro de la Gobernación D. Santiago Alba ha tomado gran interés en resolver el humanitario pleito de las enfermerías, y ya ha comenzado á cumplir lo que prometió á la Comisión que, presidida por Ricardo Torres, le visitó recientemente.

Santiago Alba, que en sus principios periodísticos escribió algo taurino, es un gran aficionado á nuestra hermosa fiesta. Cuando siendo ministro de Instrucción sufrió la rotura del brazo, yendo en automóvil, dice que de quien primero se acordó fué del infortunado espada Juan Ruiz, *Lagartija*, que, como saben los lectores, se quedó manco en una cogida que sufrió toreando en Valladolid.

Cuadros estadísticos.

Hemos recibido el de Eduardo Serrano, *Gordet*, correspondiente á la temporada de 1912.

Dicho cuadro, que como trabajo tipográfico es una preciosidad, es al propio tiempo un modelo de honradez profesional, pues en él no sólo consta que el diestro fué llevado en hombros desde su casa á la fonda en Orán, Beas de Segura, Valencia, Cartagena, Jerez y Teruel, sino también que «por no poderle matar le echaron un toro al corral» en Bilbao.

Gordet en 1912 ha realizado una brillante campaña, pues toreó 27 novilladas, la mayoría con bastante éxito.

Los Califas de la Tauromaquia.

El infatigable escritor taurino D. José Carralero Burgos acaba de publicar un curioso libro titulado *Los Califas de la Tauromaquia*, en el que figuran las biografías de los matadores cordobeses y unos apuntes de novilleros, banderilleros y picadores de la citada provincia.

Son de alabar los esfuerzos que en pro de nuestra fiesta realiza don José Carralero, quien después de ganarse el sustento diario en una penosa profesión, aún tiene tiempo para escribir obras tan curiosas como *Matadores madrileños*, *Curiosidades taurinas*, *Historia de las ganaderías bravas de Castilla*, *Los toros de la muerte ó la ganadería de Miura*, *Toros célebres*, *Madrid y sus toreros* y *Los Califas de la Tauromaquia*. Este último libro, muy bien editado, con sumo gusto, se vende al precio de dos pesetas en las principales librerías; sinceramente deseamos que se agote en breves días.

La empresa de Bilbao.

Se encuentra en Madrid realizando los trabajos preliminares de la próxima temporada la nueva Empresa de la Plaza de Bilbao.

Tapas para el «Arte Taurino».

Hemos puesto á la venta unas elegantes tapas para encuadernar el año 1912 de ARTE TAURINO.

Su precio, en Madrid, es DOS PESETAS.

¡Bien por Regino!

Regino Velasco ha remitido, por mediación de la Cruz Roja, doscientos de sus célebres almanaques de bolsillo, á los soldados de Melilla, por cuyo acto meritorio ha recibido una entusiasta felicitación del Excmo. Sr. Marqués de Polavieja.

Nosotros también felicitamos al queridísimo amigo por su patriótica donación.

A las autoridades.

Los últimos periódicos llegados de Lima dicen que, en la segunda corrida de la actual temporada, fué devuelto, por manso, un toro al corral.

El dignísimo presidente de la corrida, para evitar que se estafase al público, lidiándole en otra fiesta, mandó que inmediatamente se trrasen al manso los pitones.

Si en España á todo astado que se lidia y no muere en el ruedo se le hiciese idéntica operación, se evitarían, no sólo estafas al público, no sólo algún motín, sino lo que es mucho más importante, se evitarían numerosísimas desgracias, que las más de las veces sólo ocurren por negligencia de las autoridades.

La estatua de Canalejas

Ricardo Torres, *Bombita*, como presidente de la Asociación de Toreros, se propone llevar á la primera junta general que se celebre el asunto relativo á la suscripción para la estatua de Canalejas, toda vez que aquella entidad no dispone de fondos para todos aquellos fines que no figuran en el reglamento.

El «Gordito»

Los periódicos diarios dicen que se encuentra enfermo en Sevilla el célebre matador de toros Antonio Carmona, *Gordito*. De todas veras deseamos el pronto restablecimiento del reputado estoqueador.

Cablegrama de Lima.

Día 19 de Enero.—Los toros de Asín, superiores.

Corchaito y *Flores*, bien y superior, respectivamente.

Pacomio, colosal en el primero, al que estoqueó recibiendo, y bien en el último.—*Corresponsal.*



“ ARTE ,,

== EMPRESA PERIODISTICA ==

Talleres de Imprenta y Fotograbado
Ferraz, número 21.— Teléfono 3.558
Apartado de Correos número 359

— — — — —
Agencia general de espectáculos. - - Contratación de
Artistas de Varietés. - - Formación de Compañías.

— — Oficinas: Ferraz, 21. - MADRID — —

TELEFONO NUM. 3.558.

Compre usted el domingo el popular semanario

MADRID COMICO

Colaboración de los más ingeniosos escritores y caricaturistas.

◆ — — — ◆
Constará de 12 páginas con portada y contraportada á dos colores, y se venderá todos los domingos al precio de

10 CÉNTIMOS 10